

EL CONFLICTO EN MEDIO ORIENTE CON LA MIRADA DE UNA CHILENA:

Tensa-calma, aquella odiosa pero cierta frase

POR EVA SEREBRINSKY, DESDE JERUSALEM

A pesar de haber realizado un curso de corresponsal de ejército en Chile y tener mi título de Corresponsal, ser periodista y haber crecido como profesional en CNN en Español en Nueva York poco tiempo después del horrendo atentado a las Torres Gemelas, no recuerdo haber vivido nunca una situación tan tensa como la que presencialmente vivo hoy.

Mis pasos me trajeron, nuevamente, a Israel. La maleta llena de alegrías y esperanzas. Atrás quedó el Congreso Sionista y la participación dentro de la Unión Mundial de Estudiantes como miembro del ejecutivo por América Latina, pues cuando el primer misil cayó en Israel, los acontecimientos cambiaron el panorama radicalmente.

La semana pasada, por aquellas cosas del destino, fui a visitar a mis amigos chilenos a Haifa. El primer día estuvo muy bien. Incluso fuimos a la inauguración de la exposición de castillos de arena, todo un evento en esa ciudad a la orilla de la playa. Al día siguiente, durante el desayuno, sin sentir la tensión en el ambiente, escuchamos que Haifa había sido amenazada. Nos reímos. Pensamos que tan sólo era una exageración. Para nosotros, no existía posibilidad que Israel bombardeara Beirut.

En las horas siguientes, por las noticias, nos dimos cuenta que aquello no era otra historia escuchada al pasar. Un katyusha había llegado hasta Haifa, pero, aun, no perturbando la calma que da el bello paraje. Por la tarde, hablando por celular con mi papá, abruptamente la comunicación se interrumpió. Un segundo misil impactó en

• La tensa calma que se percibe en las calles, la experiencia de estar en Haifa el día en que cayeron los primeros misiles, el paso por Tel Aviv y Jerusalem.

Haifa y las comunicaciones se cortaron. El problema fue que no volvimos a hablar hasta media hora más tarde. Cuando logré retomar la comunicación, yo estaba muy tranquila, claro, no quería alarmarlo a él. Las comunicaciones volvían a funcionar. Entretanto, las llamadas desde Chile empezaron a llegar al departamento. La reacción de todos nosotros que estábamos en la casa, fue tranquilizar a cada uno de los interlocutores. Muy por el contrario de lo que se puede pensar; claro, ellos en Santiago sin problemas y nosotros en el medio de la tensión. Pero el rol de hijos jóvenes que decidieron estar en Israel es transmitirles calma a ellos.

Media hora más tarde, llegó el dueño del edificio y nos preguntó si sabemos dónde está el refugio. Los cuatro, sentados en el sillón, le contestamos que no. Nos muestra y nos dice que preparemos, por las dudas, algunas cosas; nos mira y muy tranquilo nos dice, "bueno, miljamá, ze miljamá".

Más tarde, el tío de una de las chilenas nos pasa a buscar en su auto y nos lleva hasta Shimshit, un lugar más alejado y más seguro. Sin preguntar mucho, nos fuimos del departamento. Hoy, unos días después, mi amiga me cuenta que ya llegaron unos cuantos misiles hasta ese lugar, por lo que sus tíos han estado en los refugios.

Red de chilenos

Algo imposible de dejar de destacar, es la conexión que existe entre el grupo

de jóvenes chilenos que está viviendo en Israel. Cuando comenzaron los enfrentamientos, en menos de 10 minutos logramos una comunicación total. Cada uno en ciudades distintas. Gran parte en Jerusalem, otros en Tel Aviv, Eilat y, claro, en Haifa principalmente. La preocupación primordial, obviamente, es por quienes están haciendo la Tzavá, pero de inmediato tuvimos noticias de ellos. Y así, día tras día, para estos más de 15 jóvenes chilenos que en los últimos dos años hicieron aliá, la comunicación es diaria. Claro, mucho más en tiempos de tensión como los que hoy vivimos.

Hoy, desde Jerusalem, decidí seguir mi trabajo en la Unión Mundial de Estudiantes trabajando en una serie de proyectos para Latinoamérica. Pero las noticias continúan. Los llamados desde afuera aumentan, pero pese a la tensión las oficinas siguen funcionando con normalidad.

Escuchamos que detuvieron un misil con alcance hasta Jerusalem, y que frenaron un atentado en el centro. La gente está preocupada, y sin saber lo que viene en los próximos días. De mis amigos de Haifa, ya ninguno está en sus casas, todos se han movido a otras ciudades donde puedan estar más seguros. Tanto el Tejnión como la Universidad de Haifa, el mismo lunes suspendieron todo, en época de exámenes.

Un clima de incertidumbre -la tan manoseada frase de la "tensa calma"- es la que se ha apoderado de Israel.

Paradójicamente, la tranquilidad también es pan de cada día. Es que la confianza en Israel es muy fuerte, aun cuando estemos siendo amenazados ahora. El día se vive más intensamente; en Tel Aviv, por ejemplo, por lo que pude observar, la gente se nota preocupada. Pendientes de la televisión en las calles. En todas partes.

Cuando fui a ver mi pasaje en Iberia, la señora que me atendió, por lo menos en los 10 minutos que yo estuve, contestó más de 3 llamadas de su hijo pequeño. Ella, con voz muy dulce, le decía que no se preocupara, que todo iba a estar bien. Que su papá estaba trabajando pero que en la noche volvería a casa. Y así, muchos ejemplos de cómo se vive la situación hoy. La situación a diario. La cotidiana. La que no reflejan los medios de comunicación, que, con cierta implicancia, demonizan a Israel sin darse el tiempo de reconocer el miedo legítimo de los habitantes de este país. Una tierra llena de fortaleza y poseedora de la frialdad necesaria de los israelíes que, en momentos como éstos, es de vital importancia.

Internet no muestra todo. Las noticias y los programas especiales acá en Israel marcan la pauta del día. Todos pendientes de las nuevas disposiciones. Claro, esta vez, la ola de ataques llegó mucho más lejos de lo esperado. Se respira un aire de preocupación, pero no de temor. Un ambiente de querer volver a la normalidad lo antes posible, de continuar con los exámenes del Tejnión en Haifa y volver a trabajar en el norte, lo antes posible. Porque todos confían plenamente en Israel. Y, la verdad, si pudiese aplazar mi regreso a Chile, lo haría, pues no hay ninguna razón para no estar hoy en Israel.

Tel Aviv, domingo 16 julio 2006
Queridas javerot de nuestras federaciones WIZO:

No tengo suficientes palabras para agradecerles por vuestra respuesta a mi carta del jueves. Recibí muchísimas cartas y llamadas telefónicas expresando plena solidaridad al Estado de Israel y a su pueblo en estos difíciles momentos que estamos viviendo.

La tecnología moderna permite que el mundo esté al tanto de lo que ocurre aquí en todo momento y se que ustedes están preocupadas.

El pasado Martes, 11 de Julio, se marcaron 86 años desde el establecimiento de WIZO. Justamente, la Academia de Diseño y Educación Neri Bloomfield de WIZO Canadá en Haifa, llevaba a cabo su Junta Internacional de Gobernadores y el desfile de modas de fin de año. Era un hermoso día en Haifa y todos estaban muy impresionados de la Academia y de la maravillosa ciudad - sus playas, sus restaurantes y cafés. El desfile de modas de fin de año era un carnaval de colores, música y alegría. Después de las celebraciones que marcaban los 85 años de WIZO, espe-

Carta de la presidenta de WIZO Mundial

rábamos comenzar un año brillante - con esperanzas que el gobierno implemente un nuevo orden de día social. No nos imaginábamos lo que nos estaba esperando y el cambio que atravesaría nuestro país en tres días - en Haifa, así como en todo Israel.

El miércoles 12, el Hezbollah penetró la frontera con Israel, atacó un puesto militar y secuestró a dos soldados. Después llegó la descarga de misiles...

El viernes cayó un misil en Haifa no lejos del puerto, las instalaciones industriales y las refinerías - afortunadamente no hubieron heridos o víctimas mortales.

Ayer, sábado, las playas de Haifa, sus centros comerciales, restaurantes y cafés permanecieron cerrados - pues la Guardia Civil ordenó que todos permanezcan en casa, cerca de sus refugios.

Esta mañana Haifa está en duelo - un misil mató a nueve personas. En Merón, el viernes a la noche, un misil cayó dentro de una casa y mató a una

abuela y a su nietecito. Haifa hoy se une a las numerosas ciudades y poblados que están bajo fuego - Safed, Naharía, Kiriát Shemona, los Moshavim y Kibutzim de Galilea y Tiberiades. El norte del país se une en su destino al sur - atacado diariamente por misiles.

En cinco días, el norte del país ya no es el mismo. En solo cinco días todo nuestro país se ha llenado de tristeza e inquietud y las vacaciones de verano se han convertido en realidad en una inquietante ansiedad.

Sentimos gran admiración por los israelíes que viven en las zonas bajo fuego. Estos civiles están firmes y decididos, y saben que aunque esta guerra dure un tiempo, las FDI tienen todo el derecho de tomar las medidas necesarias para que nuestros soldados regresen a sus familias y vuelva la paz a nuestra tierra. Su fortaleza de espíritu y su valor nos sirven de inspiración a todos nosotros - todos queremos ayudarlos y ellos, por su parte, nos fortalecen.

El Ejecutivo de WIZO, su personal y sus voluntarias se están ocupando de todos los pedidos de ayuda. Nuestras instalaciones están listas para recibir a los niños de las ciudades que necesitan nuestra ayuda. Las voluntarias del centro del país ya nos han informado que están dispuestas a alojar a las familias cuyas casas se hayan perjudicado o destrozado. Sé que ustedes también, en las Federaciones, harán -como siempre- todo lo posible para apoyarnos.

Durante 86 años WIZO ha velado por la sociedad en Israel. En días de paz esta es nuestra vocación y en días de guerra es nuestro privilegio compartir el agobiante peso de los que nos necesitan. WIZO sabe que cuenta con el apoyo de sus voluntarias, sus Federaciones y su personal.

Rezamos que esta sea la última guerra que debamos librar y que finalmente, se nos permita vivir en paz.

Helena Glaser

Presidenta WIZO Mundial